

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.913
3 de septiembre de 2002

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 913ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 3 de septiembre de 2002, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. András SZABÓ (Hungria)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 913ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para empezar quisiera dar una cordial bienvenida en nombre de la Conferencia a los participantes en el Programa de las Naciones Unidas de becas sobre desarme de 2002, que han venido a observar el desarrollo de esta sesión plenaria. Estoy seguro de que su presencia en nuestro foro, y en particular la presentación que se les va a hacer de diversos aspectos de nuestra labor, les será de gran provecho. Les deseo una fructífera estancia en Ginebra.

Hoy tenemos cinco nombres en la lista de oradores. En primer lugar cedo la palabra al representante de España, Embajador Miranda.

Sr. MIRANDA (España) [texto en español]: Señor Presidente, al tomar la palabra por primera vez durante su Presidencia permítame que, ante todo, le felicite por esta importante responsabilidad, deseándole, al mismo tiempo, éxito en el desempeño de esta función. Asimismo quiero señalarle que puede usted contar con la colaboración y el apoyo de mi delegación.

Señor Presidente, en el plenario del jueves pasado los Embajadores Dembri, Lint, Reyes, Salander y Vega introdujeron una propuesta para un programa de trabajo de esta Conferencia.

Se trata de un texto cuyo contenido es equilibrado y cuya bondad, sin duda, responde a la calidad personal y profesional de los cinco Embajadores que lo han redactado. Deseo, señor Presidente, señalarle a usted y a través suyo a todos los miembros de esta digna e importante Conferencia, que mi país podría aceptar esta propuesta.

La Conferencia de Desarme reafirmó a principios de este año su apoyo al documento CD/1624 como base para intensificar sus consultas. La iniciativa de estos cinco Embajadores, cuyos países pertenecen a diferentes grupos regionales, constituye un esfuerzo muy relevante para que en el año 2003 pueda esta Conferencia comenzar a trabajar en materias de sustancia.

Sin duda serán de gran importancia las consultas que usted mismo y el próximo Presidente de esta Conferencia, el Embajador Sood, puedan mantener durante el período intersesional para que se pueda formalizar, incluso en enero del año 2003, el acuerdo que necesitamos y que todos deberíamos desear.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de España su declaración y sus amables palabras para con la Presidencia. El siguiente orador de la lista es el Embajador Faessler, representante de Suiza.

Sr. FAESSLER (Suiza) [traducido del francés]: Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarle por haber accedido a la Presidencia y asegurarle la cooperación y el pleno apoyo de mi delegación en el cumplimiento de sus funciones.

Señor Presidente, en la última sesión de la Conferencia de Desarme un grupo de cinco Embajadores presentó un proyecto de programa de trabajo de la Conferencia que abarcaba el conjunto de temas previstos en el Decálogo. Este proyecto, que se funda en una iniciativa

(Sr. Faessler, Suiza)

personal de los cinco Embajadores, es el resultado de una serie de consultas con los miembros de la Conferencia. Quisiera expresar mi agradecimiento por los esfuerzos ejemplares de estos cinco colegas por sacar a la Conferencia del punto muerto. Quisiera también reiterar el apoyo total a sus esfuerzos por parte de la delegación de Suiza.

El proyecto que tenemos ante nosotros representa, en estos momentos, la forma más realista y constructiva de abordar nuestra labor a fin de aprobar un programa de trabajo. Destacaré en concreto que nos llega de un grupo de colegas en el que están representados países muy distintos, un *cross-group* como decimos en inglés, y que tiene carácter evolutivo.

Al hablar del carácter evolutivo del proyecto, quisiera también garantizar al actual Presidente de la Conferencia, y al siguiente, la cooperación y el pleno apoyo de la delegación de Suiza en las consultas que van a celebrar entre los períodos de sesiones. Añadiría que es muy importante que todos los países se asocien estrechamente a esas consultas.

No podemos dejar de observar que, a pesar del encomiable empeño que han puesto todas las Partes al final de nuestro período de sesiones de 2002, por cuarto año consecutivo, la Conferencia de Desarme no ha conseguido aprobar un programa de trabajo. Esta situación lamentable refleja el hecho de que nuestros trabajos van íntimamente ligados al entorno político internacional. Los factores externos, de donde provienen nuestras dificultades, rebasan con mucho nuestras posibilidades institucionales y de procedimiento al tratar de emprender y llevar a término nuestros trabajos. Pero no es sólo eso, la Conferencia adolece también de una cierta falta de confianza por parte de los Estados poderosos, sobre todo en la eficacia de los mecanismos multilaterales de desarme, que siguen siendo fundamentales para los países más pequeños, como el mío.

A fin de reafirmar la utilidad de la Conferencia de Desarme, único foro de negociaciones sobre el desarme multilateral, es preciso esforzarse en abandonar el terreno trillado y explorar nuevas perspectivas. El proyecto de los cinco Embajadores nos brinda esa posibilidad. Quisiera hacer un llamamiento a todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme para que se inspiren en el carácter realista y constructivo del proyecto y den muestras de la flexibilidad necesaria para aprobar un programa de trabajo.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de Suiza su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia. El siguiente orador de la lista es el Embajador Westdal, representante del Canadá.

Sr. WESTDAL (Canadá) [*traducido del inglés*]: En primer lugar, quisiera felicitarle Excmo. Sr. Embajador Szabó, por su desempeño como Presidente. Opino que nos está prestando un excelente servicio y felicito a usted y a su equipo.

Tomo la palabra brevemente para expresar el respeto y apoyo del Canadá a la contribución que han hecho a nuestra labor los cinco Embajadores, los Excmos. Sres. Dembri, Lint, Reyes, Salander y Vega. El documento oficioso que han redactado viene a darnos nuevos ánimos en nuestro empeño por lograr el consenso sobre un programa de trabajo. La formación de ese grupo, fundada en consultas, su diversidad, y el amplio espectro que representa constituyen una

(Sr. Westdal, Canadá)

base sólida. El texto que han redactado sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es provechosamente imaginativo.

Opinamos que, con este documento, el acuerdo sobre un programa de trabajo está claramente a nuestro alcance e instamos a aquellas Partes que todavía no pueden convenir en él a tratar de salvar las diferencias, que no nos parecen tan enormes, y a tratar de hacerlo pronto, para que podamos poner nuevamente manos a la obra.

Todos sabemos que es mucho lo que está en juego, incluido el futuro mismo de esta institución fundamental y de su función única en lo que hace a la no proliferación multilateral, la limitación de armamentos y el desarme. Y es en este contexto más amplio en el que de manera especial encomio la oportuna iniciativa de nuestros cinco colegas.

El PRESIDENTE: Agradezco al Embajador Westdal su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Cedo ahora la palabra al Embajador Caughley, representante de Nueva Zelandia.

Sr. CAUGHLEY (Nueva Zelandia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, como soy nuevo en la Conferencia de Desarme, al reflexionar la delegación de Nueva Zelandia sobre la labor de este año me ha impresionado el hecho de que, al cabo de mucho girar las ruedas en los últimos meses, la Conferencia haya conseguido al fin rodar un poco, y eso cuando ya se había instalado el desaliento general ante la intolerable situación de ver cómo la Conferencia se moría sin remedio en medio de crisis internacionales sumamente inquietantes que era preciso resolver.

La delegación de Nueva Zelandia acoge con satisfacción la labor asidua con que usted y sus predecesores han contribuido a nuestros esfuerzos a lo largo del año. Agradecemos la voluntad de los Presidentes de celebrar consultas generales y con diversas Partes y su disposición de presentarnos ideas e iniciativas concretas, algo que creemos responde a la insistencia general en la necesidad de avanzar en la preparación de un programa de trabajo aceptable.

También nos hemos sentido especialmente alentados en las últimas semanas por el nuevo impulso que han dado a nuestra labor los cinco Embajadores. La delegación de Nueva Zelandia apoya plenamente lo que es el fruto de la capacidad y de la energía demostradas por ellos al servirse de la propuesta Amorim y adoptar un criterio evolutivo para resolver la cuestión del programa de trabajo. Concedemos significado especial al hecho de que todo ello haya surgido de una amplia base geográfica y de unas consultas muy amplias.

Señor Presidente, los esfuerzos que ha desplegado usted mismo hasta la fecha para plasmar en nuestro proyecto de informe lo fundamental del impulso, del movimiento de que ha empezado a dar señales la Conferencia de Desarme, y que confiamos nos lleve a cumplir nuestro deber común para con la comunidad internacional de reanudar los trabajos al comienzo de 2003, cuentan con todo el apoyo de la delegación de Nueva Zelandia. Para alcanzar ese objetivo seguiremos apoyando sus esfuerzos y los del Presidente entrante. Tenemos el sentimiento de que el avance hacia un acuerdo sobre el programa de trabajo es irreversible. No se trata de saber si ocurrirá, sino de cuándo.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por los amables comentarios que ha dirigido a la Presidencia y a los anteriores Presidentes de la Conferencia. El siguiente orador y último de la lista es el Embajador Smith, representante de Australia.

Sr. SMITH (Australia) [traducido del inglés]: Permítame unirme a los anteriores oradores de esta mañana para felicitarlo por la labor que ha venido desempeñando como Presidente de la Conferencia y asegurarle la continuidad del pleno apoyo de la delegación de Australia.

Señor Presidente, me puedo permitir la brevedad, ya que los cuatro oradores que me han precedido me han quitado la palabra de la boca. En resumen, pues, creemos muy digna de encomio la labor realizada por los cinco Embajadores al preparar un programa de trabajo que nos permita reanudar la verdadera labor de este órgano. El texto aprovecha de manera positiva la propuesta Amorim, que nuestra delegación y muchas otras pudieron apoyar y de hecho apoyaron abiertamente en este órgano como base para la reanudación de los trabajos. Además, al tratarse de una iniciativa procedente de los distintos grupos, resulta todavía más sólida que los esfuerzos anteriores de esa índole.

En consecuencia, Australia puede apoyarlo como cauce para seguir avanzando en las consultas entre períodos de sesiones, de manera que podamos empezar el nuevo año ocupándonos de los diversos elementos de ese programa, el primero de los cuales, para mi delegación, es el comienzo de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible.

El PRESIDENTE: Agradezco al representante de Australia su declaración y sus amables palabras. De esta manera hemos llegado al final de la lista de oradores para hoy. ¿Alguna delegación desea tomar la palabra? El delegado de Austria, Sr. Kmentt tiene la palabra.

Sr. KMENTT (Austria) [traducido del inglés]: Señor Presidente, puesto que es ésta la primera vez que tomo la palabra bajo su Presidencia, permítame felicitarlo y también asegurarle la plena cooperación de su país vecino.

El motivo por el que tomo la palabra hoy es también expresar brevemente nuestro pleno apoyo a la iniciativa de los cinco ex Presidentes. Agradecemos la labor de ese grupo diverso por sacar a la Conferencia de Desarme de su triste estado de cosas actual. Formamos parte de la inmensa mayoría de los miembros de la Conferencia de Desarme que no pueden aceptar los argumentos de quienes durante tanto tiempo le han impedido ponerse a trabajar. Quisiéramos instar a todos a hacer una profunda reflexión entre los períodos de sesiones y volver a comienzos de año con la voluntad y la flexibilidad para ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo.

La delegación de Austria estaba dispuesta a apoyar la propuesta Amorim. Estábamos dispuestos a apoyar el primer borrador de los cinco Presidentes y desde luego apoyamos su propuesta actual.

Quisiéramos instar a todos los demás miembros de la Conferencia de Desarme a hacer otro tanto.

El PRESIDENTE: Agradezco al delegado de Austria su declaración y sus amables palabras para la Presidencia.

Como veo que ninguna otra delegación pide la palabra, quisiera aprovechar la oportunidad para informar a la Conferencia de que, tal como se dispone en el artículo 9 del reglamento, los representantes de los siguientes Estados miembros presidirán la Conferencia en 2003: India, del 1º de enero al 16 de febrero; Indonesia, del 17 de febrero al 16 de marzo; República Islámica del Irán, del 17 de marzo al 25 de mayo; Iraq, del 26 de mayo al 22 de junio; Irlanda, del 23 de junio al 17 de agosto; e Israel, del 18 de agosto al final del año, 31 de diciembre de 2003.

De esta manera ponemos fin a los trabajos de hoy. Sin embargo, y según anuncié la semana pasada, dentro de diez minutos celebraremos una sesión plenaria oficiosa para seguir examinando el proyecto de informe anual. Como de costumbre, la sesión estará abierta únicamente a los Estados miembros de la Conferencia y a los Estados observadores.

La próxima, y es de esperar que última, sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 12 de septiembre a las 10.00 horas, en esta sala.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.